

EL ECO DE ESTEPA.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

AÑO III.

NÚM. 82.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Estepa, un mes. . . 0, 50 de Pta.
Un trimestre. . . . 1, 50 »
Fuera, un trimestre. . . 2 »

ESTEPA 14 DE JUNIO DE 1884.

REDACCION Y ADMINISTRACION
BOBADILLA 19 Y 21.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.
Números sueltos. . . . 0 15 Pta.

LA PECHUGA Y LAS GARRAS.

Seguramente estrañará á mis lectores el leer el título con que encabezo este artículo; mucho más cuando mi amigo Thady Setting ofreció no ocuparse de la *pechuga y garras* sin duda por creer la materia demasiado sabrosa y por temor á que algun *amigo* se la *tragara* antes de presentarla en el *plato*. Sin embargo—á qué negarlo?—yo he sido mas atrevido que él y me he propuesto llenar el vacío que ha dejado y de paso hacerle algunas observaciones.

Empiezo por decir á V. querido compañero, que sus artículos «El pico y las alas» me han gustado en extremo y son dignos de aplauso. Encuentro bien descritas las costumbres del pueblo y sobre todo con mucha *discreción*; pero no he de ocultarle que no me llenan por completo, y precisamente esto es lo que me obliga á tomarme la libertad—porque eso sí, soy muy liberal—de hacerle ligeras advertencias con el objeto de completar el análisis del *ave* de que tratamos.

Paso por alto lo del *ultramontanismo y honduras* de quien V. sabe y yo no ignoro, como así mismo lo de los *melindres* del *otro* al que compara con marcada injusticia con una *miss* inglesa. Ya se conoce que quiere V. *aparecer* anglofilo no solo por sus nombres y apellidos sino hasta por sus comparaciones. Pero seamos francos y convenga V. conmigo en que no está bien el censurar las ideas y maneras de obrar de *este ó aquel*, pues cada cual puede pensar como mejor crea siempre que no se salga de la esfera de lo justo.

No me he de detener tampoco en decirle, que me hizo cabilar, bastante, el diálogo que relata en su primer artículo, sostenido con nuestro comun amigo F. P. y del que deduzco que son tantísimos los temas *exceptuados* que me parecen mayores que la *regla*, y que nos quedaríamos sin hablar de nada si hubiéramos de seguir dicha opinión. Más valía que no le hubiese *largado* aquella *retahíla* inacabable de *excepciones* y lisa y llanamente le dijera si en efecto se podía hablar de algo.

Pero no divaguemos más y entremos, que ya es hora, en la cuestión principal.

¿Porqué y permítame la pregunta, se ocupa V. de los extremos del *ave* y no lo hace de la *pechuga* que tan sabrosa es? ¿No le gusta por ventura la *carne blanca* que es mas suave y delicada, ó es que prefiere la de *pelletjo y hueso*?

Si así es, le confieso ingenuamente que tiene estragado el gusto.

Hay aun más; puesto que se propuso hacer un estudio analítico ó anatómico de Estepa, comparándola con un ave de *rapina* (!!) justo es que hubiese empezado por el *pico corvo* y concluido por la *garra larga*, y pues que no lo ha hecho así, desde luego no paro mientes en clasificar su trabajo de incompleto y aun parcial.

Por fortuna, y dispensen mis lectores este rasgo de modestia, estoy aquí yo para llenar el vacío que ha dejado mi estimado inglés (cuidado que no tengo acreedores) y por lo tanto allá va una *ración* de *pechuga y garras* muy *estomacal* para el pecho y más *pectoral* para el estómago.

Los habitantes de esta parte son la flor y nata de la Villa. En ellos se halla la ilustración, la riqueza, la sangre *azul* (y no de cielo) y en una palabra, lo mas selecto y notable que encierra el *cotarro*. No quiero decir con esto que en los remos no se encuentren de igual modo algunas de estas cosas.

Por lo demás, en los habitantes del centro reina gran armonía, concordia y marcada tendencia á la asociación. Tambien son emprendedores, reformistas y amigos de innovaciones. Unos y otros se protejen recíprocamente y todo marcha á pedir de boca.

Tienen sin embargo sus *pequeños lunares*. ¡Cómo ha de ser perfecta la humanidad, y menos en los tiempos que corren! Y para que no se me tache de parcial como yo he hecho con mi amigo, voy á señalar uno de los mas salientes. Consiste este en el *espíritu* de *crítica* que poseen, pues hay rumores de que donde quiera que se reúne un *grupo*, allí tenemos una *Aduana* en la que pagan *derechos* todos los transeuntes.

Sean ó nó ciertos los referidos rumores—que nosotros no hacemos mas que repetir lo que oímos—no debemos alarmarnos por cosa tan baladí, porque esa es propiedad de la humanidad entera y no exclusiva de la *pechuga*, y como materia odiosa corremos un velo y pasamos á.... la gloria.

El sexo bello de esta sección, se distingue como el de las demás, por su belleza (¡ah!) y esto, amigo caro, se lo ha dejado V. en el tintero y no se lo perdono, porque es delito de lesa galantería, y la verdad es que no se explica como ha incurrido V. en tamaña omisión. En

fin; que conste esta protesta, cómo de igual modo que mis paisanas son lindas, tienen buen talle, mejor cara y ¡ay! un no sé qué, que concluyo porque se me está haciendo la *boca agua* y voy á desafinar.

Ya estoy viendo que me dirá V. que no celebre tanto la *pechuga* porque parece que está *pelechando* segun los edificios que tiene en visperas de aplastar á mas de cuatro prójimos; pero así y todo le objetaré á V. que eso no llama la atención porque es propiedad de las aves el cambiar de vestido. Tambien me replicará, que se teme que no termine nunca el *pelecho*, pues á las calles no les queda ni una *pluma* (léase piedra) en su sitio y que á este paso el *águila* se vá á quedar peor que el célebre *gallo* de Morón.

Pero, amigo mio, paciencia y no seamos pesimistas; tiempos vendrán en que el *águila* remonte su vuelo magestuoso y llegue hasta las estrellas.

¡Ojalá los veamos!

Concluyo encargando á los que hayan tenido el mal gusto de comer este *guisado* de *pechuga* que tengan cuidado con las indigestiones porque es lo único que puede esperarse de manjares mal arreglados.

LICENCIADO CLARIDAD.

LAS EMPRESAS DE FERRO-CARRILES.

Varios colegas, y en especial *El Fiscal*, de Madrid, y *La Locomotora*, de Sevilla, se ocupan con preferencia de hallar los medios más adecuados de que concluya la especie de impunidad de que disfrutan las empresas de ferro-carriles; que contando con la influencia de sus consejeros, que son generalmente diputados, senadores y aún ministros, cometen abusos, extralimitaciones y descuidos en daño de los intereses del público y con grave riesgo de la vida de los viajeros; cómo desgraciadamente sucedió no há mucho tiempo, cuando la terrible catástrofe del puente de Alcudia, que costó la vida á mas de cincuenta infelices soldados licenciados que regresaban á sus hogares.

La Locomotora, en uno de los artículos que ha dedicado á este asunto, y que titula *No estamos solos*, propone, entre otros, los dos siguientes medios para estirpar tales abusos;

1.º Que la prensa dedicando algun espacio á

esta clase de trabajos, en los que se halla directamente interesada, insista á cada momento sobre el mal que producen las empresas de los caminos de hierro, haciendo á la vez y puesto que el momento es oportuno despues de la catástrofe de Alcudia, que las Cortes recientemente abiertas decreten la incompatibilidad en el cargo de consejero de ferro-carriles con el de diputado y senador ó de cualquiera otro retribuido por el Estado; y

2.º Que el comercio, abandonando su general simpatía coopere por su parte á las inspiraciones de la prensa, contribuyendo con valioso concurso para que se leve á feliz éxito nuestra proposición.»

Por demás es decir que estamos de acuerdo con nuestro ilustrado colega.

F. P.

VARIEDADES.

LOS OJOS DE CERA.

(Continuacion.)

¡Apártate de aquí, impertinente favorito de una hora de extravío mujeril! Huye del lugar donde se cobija el dolor! ¡Oh, tú! el más almidonado, el más antipático de los lechuguinos; tú, puritano de las ridiculeces de la moda, y á quien mercedes concedidas sin merecimiento hicieron el más odioso, el más exigente, el más soez de los amantes. No turbes, polilla ruin de virtudes femeninas, la gravedad del momento con la aparición de tu faz cómico-melodramática. Limpia, si tienes valor, el estigma del desprecio que escupió sobre tu frac verde la mujer engañada. Oculta entre el cieno, como reptil ponzoñoso, la camisa miserable de pasados adulterios, ¡oh, tú, el más criminal de los criminales galanteadores de estufa, de los parásitos de amor!

La culpa tomó por bestia suya á la virtud. La virtud se encabritó contra el ronزال de la culpa y gritó: «¡á tierra!» La culpa cayó al polvo, donde fué pisoteada por los inmundos animales de la abyección, de la miseria y del aburrimiento.

Avanzaba la noche falal, en que hubo de manifestarse la crisis de la enfermedad de la niña, con síntomas alarmantes, y la madrugada no trajo entre sus alientos de frescura ningún alivio que calmase los dolores de grandes y de pequeños. Celia había llorado mucho. Sus oídos parecían tapiados á todo consejo de resignadora conformidad. Reprochábase de haber sido hasta entónces tan indiferente para con su hija, y la alucinación roquera de su conciencia llegaba hasta el extremo de acusarla como motora añeja de los males presentes. Escrupulos del delirio ó confesiones de movimientos íntimos encarcelados de larga fecha en su alma, todos los pensamientos que

acudían en tropel á su mente la delataban como causa, cómplice é imán de la pena que había caído, como un rayo, sobre la frente inmaculada de su niña. La marquesa no podía parar mucho rato en un mismo sitio. Ánsias estranguladoras subían á su garganta y atormentaban cruelmente su espíritu con ideas ofuscadoras y mortales. La ciencia se removía impotente, deconcertada, como brújula sin norte. ¿Qué remedio? La madre había sacrificado su pasión liviana ante los ayes de angustia de su hija. Pero, no bastaba esta acción, que, más que holocausto propiciatorio, era la justa penitencia, no cumplida, de un delito inulto. Todo aparentaba conjurarse contra los propósitos reconciliadores. Tratamientos terapéuticos, vigilancia inusitada, cuidados prodigados á todo pretexto resultaban como no empleados. Y la madrugada tocaba á su término, y el alba blanqueaba el cielo, sin que en los ojos de la niña se reflejase un rayo de mejoría.

—¡Piedad, piedad, Dios mio! he sido una gran pecadora. Mis faltas fueron graves y multiplicadas; que no recaiga el castigo que yo merecí sobre quien es inocente. Sé que di al olvido mis deberes, sé que la misericordia no debe estar de parte mia. Pues bien, Señor, aplacádese ese enojo que mata, que ciega á la hija de mis entrañas para toda su vida. ¿Qué quieres de mí? ¡Mis errores? los expiaré: ¡mis vanidades? quedarán reducidas á payesa. Una reparación inmensa, inmediata, sirvate de desagravio. Píde. No sé qué darte... lo que más estime, lo que más halague mi orgullo... ¡Mis joyas!... tómalas todas, que se las lleven y que resplandezcan en tus altares.

No aguardó Celia que, á otro día, fueran abiertos los talleres de orfebrería y artes suntuarias, y que pusiesen á la vista el rico contenido de sus escaparates deslumbradores, sino que, llamando en una tienda, penetró en ella cómo el naufrago que se procura con su propia mano socorro. Dentro de los armarios de palo santo, se veían ejércitos de argentados y auríficos artefactos, que reñían escaramuzas, en la oscuridad, lanzándose llamaradas de aderezos y chispazos de pedrería. ¡Qué bien se cubría de gloria el buril entre aquellos escudrones de primores manufactureros, mostrando sus lindos arañazos sobre piezas, que representaban un caudal de coste! La dama pidió lo que deseaba, y á su postulación mil estuches y cajas acolchadas de seda saltaron sobre sus resortes, dejando ver afligranadas arquitecturas de oro y plata en su seno. Celia encontró lo que buscaba. Eran unos ojos de oro irisados de diamantes. El valor de esta prenda votiva superaba en cientos de onzas al de sus numerosas joyas. ¿Cómo estaba allí tan oportunamente obra tan excelsa y tan rara? Celia no se ocupó de investigarlo. Dejó en el mostrador todos sus aderezos, pendientes, camafeos, anillos, collares y sortijas junto con rollitos de papeles

de una gran estima en el comercio. Pero ¿qué valía esto, si aquellos ojos de oro llenos de luces representaban los ojos de su hija llenos de tinieblas?

—Parte facultativo.—Sigue el reflujo de la inflamación con redoblamiento de los trastornos visuales. Aplicóse la pomada mercurial sobre la región ciliar, sin obtener resultado satisfactorio. No han cesado de cabrillear, ante la retina de la enferma, los círculos brillantes, las estrellas rojas, las nieblas abigarradas, los globos fosforescentes. Temor de que estos síntomas sean precursores de ulceraciones. Tratamientos preparatorios para la operación terrible. ¿Se le aplicará directamente el cloriformo á las venas ó se administrará este anestésico por la vía respiratoria? No hay que pronosticar venturas, cuando el diagnóstico está orlado con cenefa de tristeza.

José de Siles.

(Concluirá.)

HIGIENE.

«Nosotros no sólo abusamos de nuestros ojos, sino que los martirizamos.» Hé aquí lo que repiten constantemente todos los especialistas que han escrito sobre higiene ocular.

Nada hay más cierto. Parece, en efecto, que á medida que penetra la luz intelectual en el espíritu, el órgano visual, invadido por las tinieblas físicas, se encuentra mas ó menos atacado de impotencia. De aquí esta aserción, que tiene el valor de axioma: «El grado de civilización de un pueblo, se mide por el número de sus miopes.» Un sábio que se ha ocupado con solicitud de la higiene de los ojos, el profesor Raoux, presidente de la Sociedad de Higiene de Laussana, escribía, no há mucho, en un estilo lleno de imágenes, lo siguiente: «Si nada detiene ese *raudal de tinieblas* que corre por las clases ilustradas al lado del *raudal de la ciencia*, bien pronto no encontraremos ojos que vean, sino entre los labradores que cultivan la tierra y que dejan permanecer su inteligencia en completo marasmo.»

En Alemania y Suiza los médicos se han dedicado con ardor al estudio de tan alta cuestión de higiene pedagógica, y últimamente el doctor Motais, jefe de los trabajos anatómicos de la Escuela de Angers, ha publicado una interesante comunicación sobre ese particular, que ofrece cada día mayor interés á causa de la multiplicación constante de los establecimientos de instrucción.

Várias estadísticas hechas con el mayor esmero por el doctor Motais demuestran que de 449 discípulos afectados de una vista defectuosa hay 101 miopes. Es la miopía, ese vicio de la vista caracterizado por la gran prominencia de la córnea, por la abundancia de humores en el ojo, por el exceso de densidad del cristalino ó su gran convexidad, y en general, por todos los defectos que dividen los rayos luminosos,

antes de que hayan podido llegar á la retina, donde ha fijado más su atención el profesor Motais.

Las causas de esta defectuosidad visual son numerosas: segun el doctor Motais las principales son:

- 1.º Los tipos de imprenta largos y delgados.
- 2.º El mal arreglo de las carpetas en los colegios, que á menudo tienen una elevación que no está en proporción con las tallas de los discípulos.
- 3.º La poca luz natural ó artificial.
- 4.º La mala dirección de la luz.

Existen otras causas que, por ser de un órden general, no pueden ménos de figurar entre los elementos etiológicos que concurren, de cierta manera, al género de la miopía.

Cómo, por ejemplo: la corrupción del aire por las emanaciones animales; los polvos vegetales; la fusión de diversos combustibles; las corrientes de aire; el frio en los piés; los vestidos ajustados al cuello, y, en general, todo lo que sea de naturaleza á provocar la congestión de la cabeza y cualquier influencia cuya acción sea lenta y repetida en el órgano de la vista. Como si no fueran suficientes todas estas malas condiciones higiénicas, aún obliga al ojo á detenerse en el color que más lo fatiga, el blanco. El papel de los cuadernos es blanco, blanco también es el de los libros: los techos, las paredes también son blancas, ¡y sin embargo, sería tan fácil reemplazar ese color por otro cualquiera ménos dañoso!

—¿Por cuál?—se nos preguntará.—Es por el azul ó por el verde, que, segun se dice, tiene la propiedad de fortificar la vista?

—Nó, porque no es cierto sino para los objetos vistos á distancia. Cada uno de estos dos colores, al contrario, ocasionan en el ojo, cuando los objetos son vistos de cerca, la introducción de su color complementario. El azul produce el amarillo, el verde, el rojo.

Es menester dar la preferencia á un color neutro, incapaz de introducir en el ojo ningun otro color. El gris, por ejemplo.

Y ahora, funcionarios, higienistas, profesores, padres de familia y demás, que habeis usado, más ó ménos, vuestra vista con los libros, cuadernos, dibujos, etc., compadecéos de esos ojos que se fijan diariamente en las lecciones, y haced que no sean, como los de sus padres, invadidos prematuramente por el crepúsculo.

(Del Guía de la Salud).

ERA TAN BELLA!!

I.

Era una tarde del Abril florido
Estasiado la ví por vez primera;
Latió mi corazón apasionado
Y rendido la amé, ¡era tan tan bella!

II.

En mi ártiente anhelar, al poco tiempo
Pude oír de su boca placentera
La palabra que ansiaba el alma mia

Y deliré de amor; ¡Era tan bella!

III.

Cuando supe mi engaño, corri ciego,
La increpé y la maldije con dureza;
Me miró altiva y á sus piés de hinojos
Imploré su perdón, ¡Era tan bella!

EVARISTO LOIS Y ESCOBAR.

Madrid 1884.

NOTICIAS.



En uno de los días de la presente semana ha fallecido en Puente-Genil nuestro suscriptor el virtuoso sacerdote don Agustín Cano y Galvez, tío de nuestro querido Director; al cual y á toda su distinguida familia, enviamos la expresión de nuestro profundo sentimiento por tan irreparable pérdida.

D. L. H. P. A.

Algunos suscritores nos ruegan llamemos la atención de quien corresponda sobre la coincidencia de que, á la vez que pasa el tiempo y no son indemnizados los dueños de los terrenos expropiados para la construcción de la carretera hace cerca de dos años, algunos forasteros se han presentado en esta población pretendiendo comprar dichos terrenos, ó sea el derecho á su indemnización; corriendo desde entonces la especie de que los que no vendan su derecho han de tardar mucho en ser reintegrados del valor de sus terrenos.

Esto nos parece que es un medio como otro cualquiera para obligar á los dueños á vender su derecho por un plato de lentejas.

Llamamos sobre este asunto la atención del Ayuntamiento, á fin de que gestione para conseguir que no sufra retraso el expediente de expropiación.

El ejecutor de justicia de la Audiencia de Sevilla ha hecho reuuncia del cargo, alegando que carece de valor moral para desempeñarlo.

Han visitado nuestra redacción *El Noticiero Enguerino*, *La Nueva política*, de Madrid y *La Locomotora*, de Sevilla, y agradeciendo mucho la visita de tan ilustrados colegas, dejamos con mucho gusto establecido el cambio.

El número 22 de *El Comercio Ibérico* que acabamos de recibir contiene importantes trabajos sobre distintas cuestiones de actualidad, escritos por los Sres Figuerola, Pedregal, Ruiz de Castañeda, Trompeta, Gamiz-Soldado, Arechavala y Lafuente (don Federico).

La empresa de tan popular revista está preparando un notable número extraordinario que verá la luz pública el 1.º de Julio, é irá adorna-

do con un magnífico retrato en acero del ex-ministro de Hacienda Sr. Moret y Prendergast.

El Martes último recorrió muchas casas de esta población una mujer que se decía viuda de un Guardia civil y solicitaba limosna valiéndose del nombre del Cura de Santa Maria, Don José Ramos. Este señor nos ruega hagámos público que él no ha dado á esa mujer ni á nadie autorización para que se valgan de su nombre como medio de obligar á las personas que le honran con su amistad ó afecto, y advierte para en lo sucesivo que no se crean semejantes recomendaciones puesto que en casos verdaderos y de necesidad sabrá hacerlas de tal modo que impida el abuso y nó dé lugar á dudas,

Boda de enanos.—En Manchester se han casado el miércoles último dos notables enanos americanos, el general Mite y la señorita Milly Edwards.

El general tiene 55 centímetros de estatura y su esposa 48.

Mientras la ceremonia civil se celebraba, los contrayentes estuvieron en pié sobre una mesa,

En término de San Roque (Cadiz) ha sido degollado y quemado un tal Francisco Monte Maza, de la provincia de Málaga, el cual se dedicaba al contrabando, habiendo sido presos seis compañeros suyos, que están confesos de tan atroz delito.

Un quinto escribía á su padre;

«Sabrá usted que me han destinado á caballería.»

—¡Lo celebro!—exclamó éste frotándose las manos con satisfacción —¡Así cuando vuelva del servicio, entre él y la burra podran arar nuestras tierrecillas.

«Una niña de diez años de edad, perteneciente á una apreciable familia, se sintió aquejada de una enfermedad que presentaba caracteres tan extraños, que impedía á los facultativos formar diagnóstico exacto.

Reconocido minuciosamente el cuerpo de la enferma, se observaron unas ligerísimas huellas amoratadas que se sospechó fueran producidas por unas medias azules que usaba la niña. Sometidas éstas á un análisis químico, se encontró que los tintes con que estaban coloradas contenían ácido prúsico.

La niña sucumbió al fin, y se cree, con fundamento, que su causa productora no fué otra cosa que un envenenamiento por intoxicación.»

El Domingo último se abrió á la explotación la línea férrea de Segovia á Medina del Campo.

Está á punto de inaugurarse en Washington, á orillas del Potomac, una enorme pirámide que oscurece todos los edificios del globo. La altura de la pirámide, toda de mármol, es de 555 pies, es decir, 25 más que las torres de Colonia, que á su vez son más altas que la gran pirámide de Egipto y que las torres de San Pedro y de Straburgo. La base de cada uno de los lados de la pirámide es de 55 pies, y se ha erigido en honor del fundador de la república americana. Un ascensor establecido á lo largo de la gatería permite subir sin fatiga á la plataforma, y de distancia en distancia hay balcones para descanso del público, que puede contemplar uno de los más soberbios panoramas del mundo.

Se podrá penetrar en el interior de la pirámide, rodeada además de magníficos jardines. El monumento ha costado un millón de duros.

MERCADOS.

Estepa. Trigo de 40 á 44. Cebada á 16. Habas á 32. Garbanzos de 80 á 90. Aceite á 35.

Sevilla. Trigos, Fuertes de 38 á 42 rs.; blancos, de 45 á 46; tremés, de 34 á 36. Cebada de 15 á 18. Habas, mazaganas de 00 á 31, cochineras de 00 á 32. Garbanzos, gordos de 95 á 100, medianos á buenos de 75 á 85, chicos á regulares de 65 á 75. Aceite de 37 á 38.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párvulos.	Total.
»	1	3	4

NACIMIENTOS.		
Niños.	Niñas.	Total.
6	5	11

Estepa.—Imprenta de El Eco, á cargo de A. Hermoso.

PICADERO

SITUADO EN ESTEPA, CALLE SANTA ANA, Y DIRIJIDO POR

DON MANUEL VERGARA GAMITO.

En este establecimiento encontrarán los aficionados cuantas facilidades apetezcan para aprender el arte de la equitación, y la mayor economía para educar los caballos que gusten confiar al señor Vergara.

Los precios son los siguientes:

Lecciones de equitación. Un mes, 60 reales. Lección suelta, 4 reales.

Educación de caballos, ó lecciones de picadero. De 90 en adelante, 60 reales al mes, no llegando á 90, 4 reales la lección.

Lecciones á caballos resabiados y maliciosos, 40 reales la lección suelta.

Se admiten caballos á pupilo, con gran economía.

SE vende una estantería con puertas de cristales y mostrador, todo en buen uso. En la carpintería de Gregorio Montesino darán razon.

En la redacción de este periódico se compran libros usados.

VINO VALDEPAÑAS LEGITIMO

De calidad superior á la que se expendía antes.

Se vende á 14 cuartos cuartillo. Castillejos, 41. Estepa.

SE VENDE

herramienta completa de carpintero con dos magníficos bancos, todo en buen uso.

Darán razon en la calle Mesones, número 39

ESTEPA.

En la imprenta de este periódico se vende un «Diccionario latino-español» por D. Raimundo de Miguel. Está encuadernado en pasta entera.

SON MUY BARATAS

Las hojas que, estendidas en buen papel y limpia y esmerada impresión, facilita la imprenta de este periódico á los siguientes precios:

	El ciento.		Un ejemplar.	
	Pesetas.	Cénts.	Pesetas.	Cénts.
Partes de nacimiento	2	50	»	5
Id. de defunción	1	25	»	4
Certificados facultativos.	1	25	»	4
Licencias de enterramiento	»	75	»	2
Fès de vida	3	25	»	5

Hay además, tambien para el Registro civil, papeletas de citaciones á juicio y otras muchas.

DON FRANCISCO MORENO.

Exportador para España y Extranjero de los superiores vinos de Jerez, Sanlúcar, Madera y Oporto.

En barriles y cajas.

Se remiten notas de precios á quien las solicite.

Esmero y prontitud en el envío de los pedidos.

Estepa.—Cilla, 9.—Estepa.

MAGNIFICA BODEGA

DEL COSECHERO

DON ANTONIO JIMENEZ REINA.

Superiores vinos de Montilla de todas clases y edades.

Se envían cajones de botellas á todas las provincias de España y extranjero con gran economía.

Bobadilla, 4, Estepa.

TARJETAS

Se hacen á 8 y 10 reales ciento en la imprenta de este periódico.

EL ECO DE ESTEPA.

Semanario de literatura, ciencias, artes y noticias.

Se suscribe, á los precios fijados á la cabeza, en su administración calle Bobadilla, números 19 y 21, remitiendo su importe en sellos ó libranza.